

# Balance de la economía mundial 1989-90

Francesc GRANELL  
*Catedrático de Organización  
Económica Internacional.*

## Visión global

La economía mundial 1989-90 está resultando un marco positivo para la disminución de tensiones internacionales características de épocas anteriores.

Si la década de los años cincuenta estuvo caracterizada por un enfrentamiento Este-Oeste, la de los sesenta por otro Norte-Sur, la de los setenta por el de los países petroleros y no petroleros y la de los ochenta por el de los países acreedores y deudores internacionales, el fin del decenio de los ochenta e inicio de los noventa se caracteriza por el menor nivel de tensión y un mayor grado de cooperación internacional a todos los niveles.

El problema de la Deuda Internacional ha perdido, en gran parte, el carácter conflictivo que tuvo después de 1982, cuando México tuvo que declarar públicamente y a bombo y platillo su insolvencia internacional y los planes Baker y Brady, aunque poco operativos, están sirviendo de telón de fondo a un planteamiento global menos conflictivo debido, en gran parte, a que el dólar vale ahora menos que antes de los acuerdos Plaza para estimular su depreciación (vid. infra).

El choque petrolero ha quedado ya bastante lejano y ha servido para introducir cambios tecnológicos y económicos de amplio espectro. Las alzas de precios del oro negro en 1973-74 y en 1979-80 estimularon grandes desequilibrios de balanzas de pagos, desaceleración en la marcha de la economía mundial, desempleo y un amplísimo movimiento de inversión en pro de una reconversión productiva y una sustitución de procesos tecnológicos y energéticos. Con la perspectiva de los años transcurridos y tras la pérdida de peso de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en la arena internacional los precios han bajado y, además, ciertos países han visto reforzada su posición económica tras el reajuste mientras que otros han visto cómo su situación se agravaba. Hoy, sin embargo, no puede decirse que la crisis del petróleo siga gravitando sobre la economía mundial pues las reconversiones y reestructuraciones derivadas de tal cambio estructural han quedado ya incorporadas a las economías de los países que han sabido adaptarse a los nuevos parámetros estructurales.

El enfrentamiento Este-Oeste característico, también, de otras etapas anteriores y condicionador —en gran parte— de la carrera de armamentos está, también, entrando en una fase de desaparición. Los aires de libertad que supuso, para los países socialistas, la perestroika impulsada por Gorbachov, han desembocado, en 1989, en una auténtica tempestad de revisión de los sistemas de planificación central y propiedad estatal de los medios de producción hacia sistemas reformados de confianza en el mercado como el mejor instrumento de asignación de los recursos económicos. Muchos países

socialistas están ahora en Planes de Ajuste Estructural con ayudas financieras del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de la banca occidental lo cual resulta algo auténticamente insólito con la perspectiva, sólo, de unos pocos años atrás.

En este contexto global de una economía mundial más armoniosa y menos conflictiva —de la que Francis Fukuyama ha llegado a decir que el triunfo del capitalismo significa el fin de la dialéctica entre sistemas socioeconómicos y, por tanto, el fin de la Historia— hay planteados, empero, una serie de tensiones que no hay que olvidar: el debate sobre la conservación del ecosistema y la preservación del medio ambiente; la cuestión de la lucha contra la droga y el narcotráfico y la búsqueda de cultivos o actividades alternativas para las poblaciones que se han ganado la vida con tal cultivo; y, sobre todo, la cuestión de la lucha contra la pobreza tanto a nivel mundial como a nivel de las capas sociales desfavorecidas en el interior de los diferentes países. Hasta llegar a un solo mercado mundial sin conflictos y con justicia queda, ciertamente, un largo camino por recorrer.

### Un crecimiento notable

Las últimas estimaciones dadas a conocer por la OCDE, el FMI, el Banco Mundial, Naciones Unidas y el GATT nos indican que la economía mundial habrá crecido, en 1989, entre el 3, 5 % y el 4 % que es algo menos del 4,4 % que se registró en 1988 y más del 2,9 %-3 % que se espera para 1990. El comercio mundial debe haber crecido, mientras tanto, entre el 7 y el 8 %, o sea, algo menos que el crecimiento, record del decenio, que se registrara en 1988 (8,5 %) y algo más de lo que se espera en 1990.

Como ocurre siempre, empero, el ritmo de crecimiento no ha sido homogéneo en todo el Mundo y mientras algunos países han obtenido resultados muy positivos: Japón (4,8 %), Holanda (4,7 %), Estados Unidos (3 %), etc., otros han experimentado situaciones menos positivas y ritmos más bajos de expansión económica.

Gran Bretaña ha sido, con un escaso 2 % de crecimiento, uno de estos últimos si bien los países que han experimentado mayores dificultades han seguido siendo algunos países fuertemente endeudados y sometidos a planes de ajuste estructural correctores de sus desequilibrios económicos internos y externos, algunos países fuertemente dependientes de la exportación de ciertas materias primas con muy bajos precios en los mercados internacionales y ciertos países del Este.

Los Nuevos Países Industriales o «Tigres» (Corea, Hong Kong, Singapur y Taiwan) y los «Nuevos Ti-

Cuadro 1  
EL RITMO DE CRECIMIENTO  
DE LOS PAÍSES DE LA OCDE. PORCENTAJES DE VARIACIONES  
SOBRE EL PERÍODO PRECEDENTE

	1988	1989	1990	1991
<i>PNB en volumen</i>				
Estados Unidos	4,4	3,0	2,3	2,5
Japón	5,7	4,8	4,5	4,3
RFA	3,6	4,3	3,2	3,1
España	5,0	4,9	4,1	3,8
OCDE Europa	3,7	3,5	2,8	2,7
OCDE Total	4,4	3,6	2,9	2,9
<i>Demanda interior total en volumen</i>				
Estados Unidos	3,3	2,5	2,2	2,4
Japón	7,7	5,6	4,6	4,0
RFA	3,7	2,8	3,2	2,9
España	6,7	7,6	5,7	4,9
OCDE Europa	4,3	3,6	2,9	2,8
OCDE Total	4,7	3,7	2,9	2,8
<i>Inflación (deflactor del PIB)</i>				
Estados Unidos	3,3	4,3	4,4	4,5
Japón	0,4	1,3	2,6	2,5
RFA	1,5	2,6	3,0	2,8
España	5,7	7,2	6,8	6,4
OCDE Europa	4,9	5,6	5,4	4,8
OCDE Total	3,5	4,3	4,5	4,3
<i>Balanza por cuenta corriente (miles de millones de dólares)</i>				
Estados Unidos	-126,6	-121,5	-118,1	-123,8
Japón	79,6	60,8	61,1	68,6
RFA	48,5	60,9	70,8	75,7
España	-3,7	-11,4	-16,0	-20,2
OCDE Europa	16,1	6,1	10,9	10,4
OCDE Total	50,2	85,3	72,3	71,4
<i>Paro (porcentaje de la población activa)</i>				
Estados Unidos	5,5	5,2	5,4	5,5
Japón	2,5	2,3	2,3	2,3
RFA	7,9	7,3	7,1	7,2
España	9,5	17,3	16,1	15,3
OCDE Europa	9,6	9,0	8,9	8,9
OCDE Total	7,0	6,6	6,6	6,6
Comercio Mundial	9,0	7,6	6,4	6,8

Fuente: OCDE, *Economic Outlook*, Dec. 1989

gres» (Tailandia y Malasia) han mantenido su buen ritmo de crecimiento por la alta tasa de absorción de sus exportaciones que han mantenido los principales clientes (EEUU, Japón, Comunidad Europea) y aún a pesar de las incertidumbres que la represión del Gobierno chino contra los reformistas ha generado respecto a la suerte que pueden sufrir los negocios de Hong Kong cuando la colonia británica vuelva a China en 1997.

Los ritmos de crecimiento del consumo se han mantenido, en general, altos en la mayoría de grandes países lo cual ha estimulado la inversión y ha hecho disminuir los niveles de desempleo aunque a costa, al menos en la primera parte del 1989, de la aceptación de unos más altos ritmos de inflación.

En todo este contexto las Bolsas de Valores de la gran mayoría de países ha mostrado una tendencia alcista que resistió a la crisis de confianza que se planteó el 13 de octubre y que hubiera podido desembocar en

una situación de baja bursátil amplia como sucedió en ocasiones antecedentes: 19 de octubre de 1987, o hasta el 24 de octubre de 1929.

Los países en desarrollo han encontrado algunos elementos negativos que han condicionado que, globalmente, alcancen, en 1989, un menor crecimiento que en 1988: la evolución de los tipos de interés más altos en los mercados mundiales, la tendencia negativa registrada en los precios internacionales de materias primas, un acusado aumento de la inflación interna y la aplicación de medidas de ajuste inadecuadas en muchos países endeudados.

Por lo que respecta a las diferentes áreas geográficas de países en desarrollo hay que tener en cuenta: en América Latina el crecimiento se ha paralizado en 1989 con el correlativo recorte en las rentas per capita; en el África Subsahariana la persistencia de graves desequilibrios macroeconómicos y distorsiones estructurales ha hecho que el crecimiento del producto sea apenas igual al crecimiento demográfico; en el Oriente Medio los moderados aumentos del precio del petróleo habrán permitido un ligero aumento del ingreso y en los países de Lejano Oriente el crecimiento se habrá situado en el 6 %, algo menos que en 1988.

La cuestión de las perspectivas de crecimiento de los países pobres sigue presentando graves problemas para el futuro lo cual es, además, un foco permanente de tensiones económicas y sociales de todo tipo.

Los Programas de Ajuste Estructural para los países con mayores desequilibrios macroeconómicos no han resultado hasta ahora todo lo positivos que se pensaba, tal como están reconociendo los últimos estudios del Banco Mundial y los Bancos Interamericano y Africano de Desarrollo.

Respecto a los países del Este habrá que ver hasta qué punto el tránsito hacia fórmulas menos dirigistas de la actividad económica les permite salir del impase en el que habían entrado al resultar muy poco flexibles a los retos de adaptación y reestructuración a que se han debido someter las economías de los países que mejor han «trampeado» los años de crisis.

## El comercio mundial

El incremento de las transacciones comerciales internacionales de bienes y servicios ha seguido siendo rápido a lo largo de 1989 si bien no se ha podido mantener el rapidísimo ritmo de 1988. El GATT y el FMI dan cifras de crecimiento, para 1989, de entre el 7 y el 8 % que es algo menor al 8,5 % de 1988.

A lo largo del año han persistido los grandes desequilibrios a que nos tiene acostumbrados el sistema comercial mundial aunque ha mejorado mucho el cli-

Cuadro 2  
EXPORTACIONES Y PRODUCCIÓN MUNDIAL  
DE MERCANCÍAS EN EL PERIODO 1970-1988

	Variación porcentual media anual				
	1970/ 1979	1980/ 1988	1984	1987	1988
<i>Exportaciones</i>					
Productos agropecuarios	4 ½	2	3	6 ½	5
Productos de las industrias extractivas	1 ½	½	4 ½	2	96
Manufacturas	7	5	11	6	10
<i>Todas las mercancías</i>	5	4	8 ½	5 ½	8 ½
<i>Producción</i>					
Productos agropecuarios	2	2	5	0	½
Productos de las industrias extractivas	2 ½	- ½	1	1	5 ½
Manufacturas	4 ½	3 ½	8	4 ½	6 ½
<i>Todas las mercancías</i>	4	2 ½	7	3	5

Fuente: GATT. *El Comercio Internacional 1988-89*

ma de diálogo existente para avanzar en la lucha contra el proteccionismo mundial.

Desde el primer punto de vista hay que constatar que Estados Unidos —que en 1989 han vuelto a la plaza de primer exportador mundial a costa de Alemania Federal— acaban el año con un déficit de balanza por cuenta corriente de 125.100 millones de dólares —ligeramente menor al de 1988— mientras que Japón lo hace con un superávit de 72.000 —menor que el de 1988 por una mayor expansión del consumo interior— y Alemania Federal con un superávit de 58.000 millones. Países como Gran Bretaña y España pasan a tener déficits relativos, también, muy importantes.

El ambiente de pesimismo proteccionista que en otros años había presidido el panorama comercial mundial parece haberse disipado puesto que la Ronda Uruguay del GATT ha conseguido notables avances de concertación para la fase final que debe celebrarse a finales de 1990 en Bruselas y, además, se han planteado negociaciones bilaterales y multilaterales tendentes a mejorar el marco de comercio libre.

En este último sentido hay que hacer constar la creación del Gran Magreb (13 de febrero), las negociaciones de los 12 países de la Cuenca del Pacífico para ir hacia una amplia zona de cooperación comercial (reunión de Canberra del 7 de noviembre), las reuniones entre Estados Unidos y Japón para encontrar las causas del desequilibrio comercial entre ambos países y tratar de corregirlo; los avances en la integración intraeuropea —con la mirada puesta en el Gran Mercado de 1992—, en el Mercado Común Centroamericano con la activación de una Unión Centroamericana de Pagos apoyada desde la Comunidad Europea, las conversaciones de relanzamiento del Grupo Andino y los avances en la liberación de las exportaciones de los países Africanos, del Caribe y del Pacífico asociados a la Comunidad

Europea por el Convenio de Lomé que se producen a la luz del Cuarto Convenio firmado en la capital de Togo el 15 de diciembre.

Claro está que el tema de mayor interés que se plantea para el futuro del comercio mundial es el del posicionamiento que los países del Este —hasta ahora bastante autárquicos— van a adoptar respecto al futuro y que es, hoy por hoy, una incógnita. Como uno de los resultados de la perestroika las empresas soviéticas pueden comerciar directamente con occidente desde el 1 de abril, pero el gran interrogante es, en este campo, hasta qué punto las empresas transnacionales van a invertir en los países del Este —respondiendo a su invitación— y van a cambiar la división internacional de trabajo.

Hay que ser, empero, muy cauto respecto a las «revoluciones» posibles en este terreno. De acuerdo con el Direction of Trade Statistics del Fondo Monetario Internacional, los países del Este sólo suponen entre el 2 % y el 3 % del Comercio Mundial (contra el 26-27 % los países en desarrollo y contra el 70-71 % los países desarrollados). Esta cifra da idea de que aún en el supuesto de que los países del Este tuvieran divisas suficientes para ampliar de forma considerable sus importaciones, el porcentaje sobre las transacciones mundiales que ello podría llegar a representar sería, en todo caso, muy reducido.

La mayor expansión de los intercambios internacionales se sigue, por descontado, produciendo en el ámbito de las transacciones internacionales de productos manufacturados.

El crecimiento del comercio intraindustrial en áreas como la Comunidad Europea, la convergencia progresiva hacia una gran Zona de Libre Cambio de toda Europa Occidental y las perspectivas del Mercado Único Europeo de 1992 añaden, ciertamente, impulsos renovados al comercio intraeuropeo en una línea que algunos países en desarrollo estiman preocupante en razón de que piensan que Europa puede convertirse en una «fortaleza comercial» cerrada respecto al exterior. Hay que decir, sin embargo, respecto a esto, que el IV Convenio de Lomé firmado en diciembre de 1989 y la predisposición de la Comunidad Europea a frenar sus precios agrarios y a reducir el proteccionismo de su Política Agraria Común representan indicios esperanzadores respecto a que un comercio internacional más abierto será el patrón que guiará a la Comunidad —como principal partícipe actual del comercio internacional— en el futuro.

De lo que no cabe duda es de que los países que quieran ver mejorada su posición en el contexto del comercio internacional no pueden pretender seguir con especializaciones productivas basadas en materias primas. Las manufacturas representan hoy en día el 73 % del comercio mundial y son el sector con más perspectivas de futuro.

## Los mercados internacionales de materias primas

No es superfluo añadir, aquí, que las materias primas muestran una tendencia muy vacilante respecto a la evolución de sus precios y a su posible absorción por los mercados internacionales a pesar de los esfuerzos que la comunidad internacional pueda desplegar a este respecto en base a los Acuerdos Internacionales de Materias Primas o al funcionamiento del Fondo común de Materias Primas.

El 19 de junio de 1989, precisamente, entró en vigor el Fondo Común de Materias Primas (cuya Secretaría queda en Amsterdam) con 315 millones de dólares suscritos por 103 países y unas contribuciones voluntarias de 230 millones; pero, en cambio, los acuerdos de estabilización de los mercados de materias primas ya existentes se muestran inoperantes, por lo que se ve mal que puedan negociarse otros tal como se había pensado al diseñar, por la UNCTAD de Nairobi de 1976, el Programa Integrado de Productos Básicos del que es una pieza importante el Fondo Común ahora activado.

El índice de precios de productos básicos del Banco Mundial con base 1979-81 = 100 está a finales de 1989 a un nivel de 90 contra 96,6 de promedio de 1988 y 102 al principio de 1989.

El precio del cacao ha caído, por ejemplo, de 1063 a 775 Derechos Especiales de Giro por Tm a lo largo de 1989 y el café que se cotizaba, en Londres, a 1110 libras la Tm hace un año ha bajado hasta las 658.

Han subido, en cambio, los precios de la mayoría de metales (estaño, cinc, plomo) exceptuado el cobre que si empezó el 1989 alto (1850 libras/Tm) ha acabado bajo (1471). El precio del barril de petróleo ha tendido un poco al alza (de 16 dólares a casi 20) tras la paz en la guerra Irán-Irak aunque sin alcanzar, ni mucho menos, los niveles de las etapas críticas de máxima cohesión de la OPEP.

El oro ha ido oscilando a tenor de las perspectivas y la cotización del dólar y a tenor, también, de las perspectivas bursátiles manteniéndose sin grandes variaciones como había ocurrido hace años, algo por encima de los 410 dólares la onza.

Los precios del trigo han, por su parte, aumentado como consecuencia de la reducción de las reservas mundiales de 419 millones de Tm a 240 millones subsiguiente a la caída de la producción estadounidense, a la poca producción de la URSS y a los esfuerzos de la Comunidad Europea para reducir su propia producción en el contexto de la reforma de la Política Agraria Común y su lucha contra los gravosos excedentes agrarios.

En el contexto, precisamente, de esta nueva situación agraria y de las perspectivas de reducción de exce-











